



La ira popular aumentará si los líderes del G20 fracasan en materia de fiscalidad

Una dirigente sindical del sector público mundial responde a las conclusiones de la Comisión Independiente para la Reforma de la Fiscalidad Internacional ([ICRICT](#), por sus siglas en inglés).

[Trento, 2 de junio de 2015] “Nuestros dirigentes corren el riesgo de enfrentarse a una escalada del ya intenso descontento público si fracasan a la hora de garantizar que los obscenamente ricos de la sociedad paguen la parte que les corresponde”.

Así es como Rosa Pavanelli, Secretaria General de la [Internacional de Servicios Públicos](#) (ISP) comentó [la crítica acerba](#) al actual proceso de reforma tributaria de la OCDE por parte de la nueva comisión de alto nivel.

Al hablar en un acto paralelo del Festival de Economía de Trento con Joseph Stiglitz, José Ocampo y Eva Joly, Rosa Pavanelli advertirá más tarde en el día de hoy que los ciudadanos tienen derecho a estar enojados, diciendo:

“Las multinacionales se burlan todos nosotros cuando registran miles de millones de beneficios pero afirman que está bien eludir el pago de impuestos porque es legal”.

Según la Sra. Pavanelli, las conclusiones de la comisión dejan claro que las respuestas técnicas existen, pero aún hace falta la voluntad política. Dijo que el aumento de la desigualdad daba lugar a políticas extremistas y que nuestros dirigentes tendrían que asumir la responsabilidad de ello si se escondían detrás de una tímida reforma tributaria a finales de este año.

Continuó diciendo:

“Los políticos no se librarán de la ira de los ciudadanos si siguen recortando los servicios públicos a las personas que los necesitan y las pensiones mientras permiten que los más ricos del mundo eviten pagar la parte que les corresponde”.

Hizo referencia a la serie de escándalos fiscales corporativos de todo el mundo que afectan a grandes nombres conocidos, desde Google hasta Ikea, y más recientemente a [McDonald's](#), diciendo que la ira de los ciudadanos no desaparecerá a menos que se realicen reformas radicales.

La Sra. Pavanelli acogió con satisfacción las conclusiones de la Comisión Independiente diciendo que estaba claro que los intereses poderosos se beneficiaban de mantener la información relativa al abuso fiscal de las empresas lejos de la mirada pública.

“Esta comisión ha facilitado el debate fiscal, proporcionando respuestas basadas en el bien público y no en los intereses nacionales o corporativos”.

“Está claro que a pesar de las buenas intenciones de los líderes del G20, las principales figuras públicas – entre ellas economistas ganadores del premio Nobel – no están convencidas de que la reforma de la OCDE esté abordando las cuestiones fundamentales”.

“Las empresas multinacionales actúan como entidades únicas y deberían tributar como tal. Los dirigentes políticos que promueven la ficción del principio de la entidad independiente serán juzgados como cómplices en la evasión fiscal de las empresas”, dijo.